

M. ANA DIZ<sup>1</sup>

### **Pentagrama**

Habitan cifras en el pentagrama  
de calibre diverso:  
constantes, impacientes, solas  
o en íntimas parejas.

El ojo mesurado de las blancas,  
o una redonda todavía más lenta,  
dan certeras la última puntada.

Un racimo apretado de fusas corredoras  
o de vertiginosas semifusas  
encuentra alguna negra sosegada,  
o parejas de íntimas corcheas.

Entre todas van buscando la frase  
precisa y elocuente.

### **He visto**

He visto ladrones temblorosos  
escalar ventanas,

<sup>1</sup> Especialista en literatura peninsular, ha publicado artículos y libros que recogen los resultados de sus investigaciones y su experiencia como docente universitaria en Lehman College, CUNY. Actualmente se dedica a la creación poética.

huecos donde nadie mete la mano,  
cubiles donde el miedo promete cualquier cosa,  
y he visto siempre lleno el mar.

También he caminado por calles sosegadas  
que se juntan naturalmente con el cielo  
y lo encuentran redondo.

### **Dibujo**

A ciegas voy tanteando a veces  
preguntándome  
a qué pierna pertenece la curva,  
o a qué accidente,  
a qué cara esos ojos que de a ratos  
miran fijo, qué casa,  
qué chimenea con su humo  
formarán estas líneas,  
si son guiones, si esta pared será  
con diferente nombre  
la misma que tantas veces topó  
con mi cabeza,  
si estaré yendo o volviendo, y adónde  
y de qué parte, y cuánto costará  
este paso que doy como si nada,  
distráida.

### **Y deseó**

Rebuzne el león y ruja el asno,  
y el buey pronuncie aforismos muy sabios.

Contemple el ciego el muro y piense que es un cielo.  
Me hable el elefante.

Nadie pida cuentas.  
Nadie se quede cuando muere alguien.

## **Cielo**

Anchas estrías, dobleces de frazada  
Irregulares,  
¿arropan a quién  
que se niega a despertar allá arriba?

Y yo sin colcha.

## **Sentar cabeza**

Como se dice en castellano,  
he sentado cabeza.

Le quité su sombrero estrafalario  
y vi un candado de Vallejo  
ahogándose de llaves,  
un alcornoque solo y un desfile  
de razonamientos, algunos trapos  
desteñidos pretendiendo ser flores,  
monaguillos perdiéndose en el ojo  
de una aguja, y mucha prolija  
pantomima. Salí despavorida.

Pero quedó de recuerdo sentada  
la cabeza,  
como la escoba que una vez fue rama,  
obelisco bien clavado en su punta.

## **Recién nacido**

El recién nacido que llora  
con su primer aliento  
y sus puños cerrados  
no sabe todavía  
que le han adjudicado  
la noche, el día, la cuchara negra

donde cualquier veneno cabe,  
las tardes locas de jazmines,  
calles prolijas como un sueño,  
balanzas falsas y crujir de dientes,  
la prohibición y la mirada fija.  
Pero ya sabe de exilio.

### **Esperando el mar**

Se ensancha el gris y se abre apenas  
desparejo el cielo pero el mar  
anda escondido todavía.

Pasan dos barcos. Casi ven los ojos  
esa plata lechosa  
con la que a veces se aparece.

En un hilo de puntos  
aliviando el plomo, adivino  
la espuma casi lila de las olas.

Pero la luz no quiere todavía  
definir las cosas. Yo me pregunto  
si lo que viene ahora es un rosado.

Espero un largo rato antes de verlo  
avanzando resuelto hacia la playa.  
Puro fulgor blanco.



*Claudicación de las sombras*  
(2012) © Gerardo Piña Rosales